SERMON DE LA SANTIS-SIMA TRINIDAD; QVE

el Doctor Luis de Arbolancha, Rector del Colegio de Sancta Catherina de los Theologos de esta ciudad de Granada, y natural della predicô en la oposicion que hizo a la Calongia Magistral de la sancta Iglesia de Guadix.



CON LICENCIA.

Impresso en Granada, Por Bartolome de Lorençana. Año de 1610.

Censura, y aprouacion del Doctor Gonçalo Sanchez Luzero, Cañonigo Magistral desta sancta Iglesia de Granada, y Cathedratico de Prima en la Vniuersidad de ella.

POR comision del señor Gouernador, y Prouisor deste Arçobispado el Licenciado Guillamas de Mendoça, he visto con atencion este sermon de la Santissima Trinidad, que predicó el Doctor Luis de Arbolancha, Rector del Colegio de sancta Catalina de los Theologos desta ciudad de Granada: y hallo que no tiene cosa que repugne a lo que enseña la Fè: antes contiene mucha y varia erudició, y curiosidad, y juzgo que a su autor se le puede dar licencia para imprimirle. En Granada: 19. de Nouiembre de 1610.

El Doctor Luzero.



Censura y aprouacion del muy reuerendo padre fray Thomas de Saauedra, Regente de la Cathedra de Prima, en el Conuento de sancta Cruz la Real de Granada, y Calificador del Sancto Oficio de la Inquisicion.

HE visto muy de espacio este sermon de la santissima Trinidad, y me ha parecido muy docto, y de muy buena y sana doctrina: y como lo siento, lo firmo de mi nombre. En sancta Cruz la Real de Granada. 22. de Nouiembre, año de 1610.

Fray Thomas de Saauedra.

Censura y aprouacion del muy reuerendo padre fray Pedro de sancta Maria, Prior de san Geronimo, Cathedratico de Theulugia quatro años en la Vniuersidad de Ciguença: y de sagrada Escritura diez años en el Escurial de Madrid.

AViendo leydo con atencion este sermon, me parece que està tratado en el docta y curiosamente el misterio de la Santissima Trinidad: y no solo no tiene cosa que haga encuentro a la Fè, o q̃ suene mal, sino antes muestra su autor mucha erudicion y ingenio: el pũto de san Dionisio està muy bien tratado, y declarado

clarado muy conforme à buena Theulugia. Y lo que dize que repugna à la razon natural conocer este misterio por possible, estriuando en solas sus fuerças naturales, es doctrina de Fè. Y en lo que enseña que fue menester para persuadir este misterio, no solo el predicarlo el Hijo, sino la gracia y ilustracion del Espiritu sancto, ó la autoridad y poder del Padre, del Hijo, y del Espiritu sancto, no toca en tres omnipotencias: y si alguno reparó en esso, fue muy grande ignorancia, porque cosa llana es, que si no ay disposicion de parte del oyente, la qual da la infusion del Espiritu sancto, no vasta a vencer su dificultad tan grande, sola la afirmaciõ del Maestro, particularmente acerca de aquellos que aun no lo tenian recebido por Dios. Y assi me parece toda la doctrina muy ingeniosa, y digna de q̃ salga a luz: que aunque en pequeño trabajo, quanto a su cantidad, se gozarà vna muy luzida muestra de las muchas letras, y ingenio de su autor: assi me parece, y lo firmo de mi nombre, en el Monasterio de san Geronimo, en veinte de Nouiembre de 1610.

Fray Pedro de Santa Maria,
Prior de san Geronimo.

Censura y aprouacion del muy reuerẽdo padre maestro fray Iuan Galuaro, Prior de san Agustin de la ciudad de Granada, y Lector de Theulugia muchos años en Seuilla. Y del padre maestro fray Sebastian de Tebar Lector de visperas de Theulugia en este su Conuento.

HEmos visto, considerado, y leydo este sermon de la Santissima Trinidad, y hallamos que no tiene cosa contra nuestra Fè Catholica, ni buenas costumbres, ni contra buena y rigurosa Theulugia: y que en el misterio de los misterios discurre bien Theologa, y eruditamẽte, y assi es digno de que se imprima. Dada en el Conuento de san Agustin desta ciudad, a 19. de Nouiembre de 1610.

El P. M. F. Sebastian de Tebar Lector de Theulugia. *El P. M. F. Iuan Galuarò Prior de S. Agustin.*

Censura y aprouacion del padre fray Ioseph Arellano de la Madre de Dios, Lector de Theulugia.

AViendo leydo este sermõ de la Santissima Trinidad, hallo en el muy docta, theologa, y eruditamente tratado el misterio, y en en dos partes del, dõde alguno pudiera reparar, bien

bien mirado, no ay que. En la primera, es dõde trata de como para la manifestacion deste misterio fue menester la omnipotencia de Dios trino, y vno, y que no vastô, que el Verbo Diuino hecho hombre lo predicasse al mundo, sino que fue menester, que el Padre Eterno, y el Espiritu santo lo calificassen. De aqui podian algunos inferir, ò que pone tres omnipotencias en Dios, ó que pone flaqueza en el Hijo, pues no vasto dezirlo al mundo, sino que aun fue menester aprouacion del Padre, y del Espiritu sancto: pero no ay en que reparar, porque no me parece pone mas que vna omnipotencia, como el mismo lo dize al fin del discurso, por estas palabras. Luego para entẽder y diuisar este misterio, menester es todo el poder del Padre, y del Hijo, y del Espiritu sancto, para acreditallo, y autoriçallo al mundo. Y en lo que dize que este misterio repugna a la razõ natural conocello por possible, assi en Angeles, como hombres: aqui no ay en q̃ reparar, porque no dize q̃ el misterio repugna a la naturaleza, ni a la razon natural (que primer principio en Theulugia es, que es sobre toda naturaleza, y no contra ella) sino que a la razon natural repugna que lo aprehenda por possible, estriuando en fuerças naturales: y esto dixolo santo Thomas, 1. p. q. 32. art. 1. in corpore in principio.

cipio. Y en lo que toca al pensamiento de san Dionisio, se fauorece mas con la translacion nueua de Perionio, que dize, Trinitas essencia, Deitate, bonitate superior diuinæ christianorum sapientiæ dux atque præstantior. Esto siento deste doctissimo sermon, saluo meliori iudicio, en nuestra Señora del Carmen de la Cabeça de Granada, en 11. de Nouiembre. 1610.

Fray Ioseph Arellano
de la Madre de Dios.

Censura y aprouacion del padre fray Francisco de Fresneda, Lector jubilado en sancta Theulugia: Y del padre fray Francisco Soriano Lector de Prima de Theulugia en este Conuento de Granada.

AViendo visto y examinado el sobredicho sermon, lo aprouamos por Catholico, y docto, porque nos parece que en todo su discurso no ay cosa que contradiga a nuestra santa Fè Catholica, ni a la rigurosa y buena Theulugia, y assi es nuestro parecer que se puede imprimir. Dada en el Conuento de san Francisco de esta ciudad, a. 19. de Nouiembre, de. 1610.

Fray Francisco Soriano. Fr. Francisco Fresneda.

Censura y aprouacion del muy reuerendo padre Miguel Vazquez de la Compañia de Iesus, Cathedratico de Theulugia en la Vniuersidad de Salamanca, y Corte Romana: y del padre Agustin de Quiros Calificador del Santo Oficio, y Lector de Escritura, y del padre Iorge Hemelman, Lector de Theulugia en la Compañia de Iesus.

ESte Sermon de la Santissima Trinidad no contiene cosa digna de censura cõtra la Fè, ni cõtra buenas costumbres, sino muy digno de que se imprima, y este es nuestro parecer. En el Colegio de la Compañia de Iesus de Granada, 23. de Nouiembre. 1610.

Agustin de Quiros. *Miguel Vazquez.*
Iorge Hemelman.

LICENCIA.

VIstos estos pareceres y examenes, doy licencia a qualquier impressor para que pueda imprimir este sermon de la Santissima Trinidad, que predicò el Dotor Luis de Arbolancha, Rector del Colegio de santa Catalina de los Theologos desta ciudad de Granada. Fecha en 20. de Nouiembre de 1610.

El Licenciado Guillamas de Mendoça Prouisor.

Pedro Herriega de Valdes.

AL ILVSTRE Y NOBLE CA-
Cabildo de la ſanta Igleſia de Guadix.

EL miſmo ſermon que prediquè en la opoſiciõ que hize a la Calongia Magiſtral de eſſa ſanta Igleſia, preſento a V.S. pueſto en eſtampa, ſin añadir palabra, ni quitarla; para que lo fauorezca cõ ſu amparo, como lo honrro con ſu preſencia, y aprouò con el guſto que moſtrò, quando lo prediquè; y porque la breuedad fue tãta, y el miſterio tan alto, y leuantado, que por ventura a algunos oyentes ſe les paſsò por alto, me perecio que me corria obligacion de ofrecerlo de nueuo a V.S. y firmar de mi nombre, lo que alli dixe de palabra. Satisfecho eſtoi que no le ha de ſuceder a V.S. lo q̃ dize el Apoſtol Santiago en ſu canonica c. 1. que los oluidadiços ſon ſemejantes a los que ſe miran en vn eſpejo, y al punto que del ſe apartan, no tienen memoria de ſu proprio ſemblante: porque de la gran juſticia, y fiel juyzio y atencion con que cada vno de V.S. en particular oyò los ſermones que ſe predicaron en eſta opoſicion: preſumo yo que tendra V.S. muy viuo en la memoria el mio, con todas ſus palabras, y diſcurſos, para cõſiderarlo, y premiarlo como eſpero, que viſto de eſpacio, no dudo que lleuarà adelante V.S la voluntad con que le oyó, cuya vida guarde la Mageſtad de Dios, y proſpere como yo deſſeo.

El D. Luis de Arbolancha.

Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra. Matth. 28.

FLorecieron en vn tiempo los dos mas famosos pintores que conocio la antiguedad, que fuerõ Protogenes, y Apeles, aunque viuian en diferẽtes Prouincias: y como siempre el que es raro en alguna facultad, o arte, dessea comunicar cõ otro que tambien lo sea: diole desseo a Apeles de verse con Protogenes, para ver si era tan valiente pintor como se lo auian pintado (que no es lo mesmo tener la fama que las obras) nauegò para este fin a la isla de Rodas (essa del mar Carpacio que ganó el Turco Soliman a los de la religiõ de san Iuã, año de 23.) donde el viuia, llegô a su casa, preguntò por el, no estaua alli, y a vn criado que salio a responderle, le dixo: pues en viniendo dile, que quiẽ hizo esto, esse le vino a buscar: y en vna de las tablas que tenia en la oficina donde el pintaua, señalò vna raya, o vna linea, que mostraua ser de mano de vn grã pintor, y fuesse. Quando boluio Protogenes, dieronle el recaudo, vido la linea hecha con tanta delicadeza y primor, y pidio otro segundo pincel, y con otro diferente color, echô otra raya por medio de aquella, diuidiendola a lo largo sin borralla, y dixole al criado: pues en boluiendo dile, que quien diuidio su linea por medio, esse es a quien el anda a buscar?

Quando boluio Apeles, y vido su linea diuidida por medio con tanta sutileza, echò de ver que era ya competencia, y oposicion declarada, en que le yua su honrra, y assi tomô otro tercer pincel, y con otro color diferente señalò otra linea por medio de las dos, con tanta sutileza y primor, que no se podia adelantar mas el arte de la pintura, porque era impossible echar otra linea sin borrarlas todas, con que se dio Protogenes por vẽcido del pincel de Apeles.

En todo el discurso de aquesta oposicion se han predicado muy curiosos, y doctos sermones, y con muy grande primor se han pintado diferentes lineas de diferentes misterios, o por mejor dezir, todos han echado la raya hasta donde han podido. Y la primera fue en el misterio de los misterios de la santissima Trinidad, y esta fue tan prima, y tan delgada, que mostraua bien el ingenio de su autor. En aquesta mesma tabla del Euangelio de la santissima Trinidad, vengo yo el vltimo a echar la vltima raya. Dios sabe q̃ no es mi intento cõpetir cõ los Protogenes, y Apeles que aqui han concurrido, q̃ yo me doy por vencido de todos, ni que mi linea quede sobrepuesta, y auentajada a todas las demas, que esto mas promete de ambicion, y temeridad, que de buen sucesso: sino que ya que esta oposiciõ se començô en nombre de la santissima Trinidad, en su mismo nombre se acabe, siquiera para que to-

mando

mãdo pronóstico de aqui, acertemos en todo: y yo particularmente a predicar vn misterio que sobrepuja todo entendimiento criado por su grandeça, y obscuridad: y assi será fuerça que para dezir algo del, acudamos a todas tres Diuinas personas, suplicando al Padre Eterno, que pues el es el Padre de las luzes, como dize Santiago. c.1. suæ epist. *Pater luminum*: y el que tuuo potencia en la creacion del mundo para sacar luz de tinieblas, saque tābien de las tinieblas de mi entendimiento luz para diuisar y conocer este misterio, suplicando al Hijo, para q̃ el como vnica palabra, con que su Padre dize quāto ay en si, y fuera de si, saque de mi silencio y falta de palabras las que fueren menester para dignamē te hablar de tan inefable misterio: y finalmente suplicando al Diuino espiritu, que pues para manifestacion, y prueba del, aparecio en lenguas de fuego, me comunique alguna dellas, y purifique la mia con su diuina gracia, por intercession de la Virgen. Dicentes Aue Maria.

DEL inefable y sacrosanto misterio de los misterios de la Beatissima Trinidad hizo vn dia el cielo vna misteriosa representacion en la isla de Pathmos, donde se hallò presente otro semejante cabildo, que el que aqui vemos de veintiquatro varones

ancianos veſtidos todos con ſus veſtiduras blancas, y coronados con coronas de oro ſus cabeças, adōde concurrieron ; como aqui concurren, los perſonajes mas luzidos del cielo, y de la tierra, varones juſtos y ſantos, que en forma de lamparas encendidas eſtauan cercando el trono, o el teatro donde eſta repreſentacion ſe hazia, dōde no vuo vn predicador, ni dos, ſino quatro, los mas famoſos y inſignes que ay en el cielo, que fueron quatro Cherubines con quatro diferentes roſtros disfraçados, que ſon los Doctores graduados por la Vniuerſidad del cielo, los Theologos de Dios, los que enſeñan y alumbrā a las demas Hierarquias ; y los que eſtan reboſando de ciencia y ſabiduria, que eſſo quiere dezir Cherubin. Donde el tema del ſermon fueron ſolas tres palabras, y en ellas ſe gaſtò todo el tiempo que duró aqueſta miſterioſa repreſentacion : y porque todo aqueſte tan diuino acto no quedaſſe oluidado en vn deſierto, como es la isla de Pathmos, quiſo la Mageſtad de Dios que aſiſtieſſe a el el Euangeliſta ſan Iuan, como ſecretario de ſus diuinos ſecretos, y lo teſtificaſſe a ſu Igleſia, y aſsi lo teſtifica en el.c.4. de ſu Apocalipſis, que comiença aſsi.

Poſt hæc vidi, & ecce oſtium apertum in cælo: deſpues de auer viſto extraordinarias marauillas (dize Iuan) leuantè vn dia los ojos al cielo, y vide que eſtaua abierto de par en par : *& vox prima, quam*

audiui,

audiui, tanquam tubæ loquentis mecum dicens: y lo primero que oí, fue vna voz a modo de vn clarin sonoro, ó de vna trompeta, que me estaua llamando, y dando vozes: *Ascende huc, desere terrena*, declara Ambr. sube acà riba Iuã, dexa essas cosas baxas y terrenas, leuanta el buelo, y el espiritu: *& ostendam tibi, quæ oportet fieri cito*, y te mostrare prodigios nũca vistos: *Post hæc statim fui in spiritu*: despues q̃ oî esta voz, fui arrebatado en espiritu: *& ecce sedes posita erat in cælo, & supra sedem sedens*, y estaua en el cielo puesta vna silla Arçobispal, o vn trono de gran magestad y grandeça, muy bien aderezado, y sentado en el vn personaje, vestido con vna librea y vestidura bordada, y resplandeciẽte, cõ vnas tres piedras preciosissimas, que hazian vnos visos admirables; y estas eran el jaspe, el sardo, y la esmeralda; *& qui sedebat similis erat aspectui lapidis jaspidis, & sardijs, & iris erat in circuitu sedis similis visionis smaragdinæ*, y al rededor del trono le cercaua el arco del cielo, que es el iris listado con sus tres colores, azul, verde, y colorado. A los pies del trono estan puestos por su orden veintiquatro escaños, o sillas, para veintiquatro dignidades, o veintiquatro viejos benerables que acompañauan al que estaua sentado en el trono, vestidos con sus vestiduras blancas y con coronas de oro en las cabeças: *& in circuitu sedis sedilia viginti quatuor, &c.* y del trono saliã

vnas

vnas vozes como de truenos y relampagos: *& de trono procedebant fulgura, &c.* y por la vna parte y por la otra estauan siete lamparas encendidas, que son los siete espiritus de Dios, *& septem lampades ardentes ante tronum, &c.* Y lo que mas ay que admirar es, q̃ delãte de aqueste trono estaua vn mar mui espacioso de vidro, semejante a vn cristal *& in conspectu sedis mare vitreum, &c.* y en medio de todo aqueste teatro estauan quatro animales con quatro rostros y caras diferentes, y extraordinarias, llenos de ojos por todas partes, y con seis alas cada vno: el vno era semejante a vn hombre: el otro semejante a vn Leon: el otro semejante à vn buei: y el otro semejante a vn aguila: los quales eran quatro cherubines que salieron disfraçados de la Corte del cielo a predicar este sermon de la santissima Trinidad, como lo notò agudamente vn autor moderno y docto de nuestros tiempos. El tema eran solas estas tres palabras, y de dia y de noche no cessauan de dezirlas, y predicarlas, *& requiem non habebant die ac nocte dicentia sanctus, sanctus, sanctus, &c.* sancto, sancto, sancto, *Dominus Deus omnipotens qui erat, & qui est, & qui venturus est*, el que era, el que es, y el que ha de venir: y quando aquestos animales acabauan de dezir estas palabras, y de alabar, y bendezir al que estaua sentado en el trono, los veintiquatro varones que alli estauan sentados en sus sillas

pros-

proſtados por el ſuelo delante de la mageſtad del trono, ſe quitauã las coronas de ſus cabeças, y ſe las ponian a los pies, y començauan a adorarle al que viue por todos los ſiglos, y cantando a vna voz dezian: *Dignus eſt Domine Deus noſter accipere gloriam, & honorem, & virtutem, &c.* Digno eres Señor Dios nueſtro de recebir la gloria, la honrra, y la virtud, porque tu criaſte todas las coſas, y por tu volũtad ſon, y fueron, y ſeran. Eſta es en ſuma la repreſentacion que el cielo repreſentó en la isla de Pathmos. Eſte es el tema del ſermon de aquellos quatro diuinos predicadores: yo no tengo de hazer otra coſa, ſino boluerlo de latin en romance, ſi ay romãce para tan alto y inefable miſterio.

Lo primero que vido ſan Iuan fue vn trono de gran mageſtad, y gloria, y trono de luz, y reſplandor, porq̃ el q̃ eſtaua ſentado, eſtaua veſtido de tres piedras muy reſplandeciẽtes: y por otra parte auia ſiete lamparas encendidas que cercauan el trono: y viene muy bien ſin duda trono de luz para ſemejantes repreſentaciones de miſterios tan altos, *Qui lucem habitat inacceſſibilem,* Dixo ſan Pablo: Sabeis quien es Dios? el que tiene por morada y palacio vna luz inacceſſible. Pues que harà el proprio Dios cõ ſu ſer y ſuſtancia, ſi ſu morada y palacio donde habita es inacceſſible? Aſsi conuiene, porque la inmenſa luz de aqueſte trono haze dos coſas: a los

 humil-

humildes alumbra, y los esclarece, para diuisar y co
nocer algo de lo que ay en aqueste trono de Dios
trino y vno, y a los soberuios deslumbra y ciega,
siruiendo la misma luz de tinieblas que les quita la
vista.

Pero que quiso la Magestad de Dios representar
por aqueste trono con tãta magestad, y aparato: ay
variedad de pareceres entre los sagrados Doctores
de la Iglesia.

Aretas antiguo expositor del Apocalipsi, entiẽ
de por el trono a los sanctos, y almas justas donde
Dios descansa, se hõrra, se autoriza: otros entiẽden
a los Angeles: otros entienden a la Iglesia, como
son Ioachimo, y el Abbad Ruperto: pero la glosa
ordinaria con casi todos los sanctos, entiende por
aqueste trono la suprema potestad de Christo señor
nuestro, con la qual fundò su Iglesia, la gouierna,
rige, y prouee como cabeça della. De suerte, que en
aqueste trono està representada la consagracion de
Christo por su eterno Padre, de Rey, de Pontifice,
y de supremo Emperador y Monarcha de cielos y
tierra, con la qual està tan glorioso y vfano, que no
falta sino pedir albricias a sus discipulos, y a todo el
mundo, por la potestad que su eterno Padre le ha
comunicado, para gouernar, y administrar esta mo
narquia vniuersal de las almas, y assi dize: *Data est
mihi omnis potestas in cœlo, & in terra:* buenas nueuas

dici-

dicipulos mios, q̃ ya se me ha dado toda potestad, *omnis*, dize perfeccion, vna potestad cumplidissima en el cielo, y en la tierra para gouernar esta Iglesia, ordenar y instituir Sacramentos, establecer leyes, predicar y enseñar misterios escondidos con q̃ los hombres adquieran derecho a mi gloria, y se hagã hijos de mi padre por adopcion.

Pero nace de aqui vna dificultad no poco graue y ocasionada para leuantar grandes discursos: veamos porque haze la Magestad de Christo tanta ostentacion y alarde de la potestad que el eterno Padre le ha dado en aqueste soberano trono?

Respondo lo primero, porque esto que es declarar, enseñar, y persuadir el misterio de Dios trino y vno, es obra digna de sola la omnipotencia de Dios trino, y vno, y assi veremos que aunque desde el principio del mundo a auido tantas vislumbres de aqueste misterio, con todo esso no se persuadio el mundo a el hasta que el Hijo de Dios encarnó, y lo predicò por si, y enseñò a sus dicipulos, y aũ no vasto esto, sino que fue menester que el Padre eterno lo graduasse, y aprouasse en aquel teatro de gloria del Tabor, por Maestro de aqueste misterio, diziẽdo en alta voz, y en vna nube de gloria: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi bene complacui, ipsum audite*, y aun no vastò esto, sino que fue menester la venida del Espiritu santo, para q̃ con demonstraciones

tan milagrosas como hizo, aprouasse, y confirmasse la verdad de aqueste misterio, que tanta es la alteza y soberania de Dios trino y vno, q̃ para su aprouacion y credito pide la autoridad del eterno Padre, la sabiduria del Hijo, y el abono y calificacion del Espiritu santo. Luego no es mucho que para enseñar y predicar tan inefable misterio haga la Magestad de Christo señor nuestro ostentacion de todo el poder que tiene en quanto Dios, y en quanto hombre. *Data est mihi omnis potestas, &c.*

Esto nace de la eminencia, alteza, y gran dificultad de aqueste misterio, que ni se puede percebir, ni diuisar con la mas eleuada luz de entendimiẽto criado, assi de angel, como de hombre, ni aun dexa rastro de si para poderle vastantemente rastrear: porque como se puede entender que siendo la naturaleza diuina vna mesma cosa con el Padre, pueda el comunicarla a su Hijo, y el Padre, y el Hijo, al Espiritu santo, sin comunicar su ser personal; pues siendo lo mesmo lo vno que lo otro, o no se puede comunicar lo vno sin comunicar lo otro, o ha de auer distincion entre la naturaleza que se comunica, y la persona que se dexa de comunicar? Como se puede entender que el Padre tenga potencia para engendrar a su Hijo, y que el Hijo no la tenga para engendrar otro Hijo, y que el Padre y el Hijo tengan potencia para espirar al Espiritu santo, y no

la

la tenga el Espiritu santo, ni para engendrar, ni para espirar, y que con todo esso la vna persona no sea mas perfecta que la otra, ni las dos primeras mas q̄ la tercera? Como se puede entẽder que la procesiõ del Hijo sea propria y verdadera generacion, y que la procesion del Espiritu santo no lo sea, procediẽdo entrambos tan verdadero Dios el vno como el otro? Que entendimiento por mas eleuado que sea no pierde pie en el abismo de tanta profundidad? Quien juzgarà estriuando en fuerças naturales de principios naturales por possible esta junta de Trinidad de personas con vnidad de essencia, juzgãdo que si la essencia es vna, tambien lo deue ser la persona: y si las personas son tres, tambien han de serlo las essencias: y assi no se puede entender, ni conocer este misterio, antes repugna a la razon natural, que lo aprehenda por possible, estriuãdo en sus fuerças naturales. Ni aun tampoco puede auer cosa que lo represente propriamente, porque como todas las criaturas no proceden de Dios en quanto es trino, sino en quanto es vno, solamente nos guiã al conocimiento de las perfecciones, que a Dios en quanto es vno le conuienen, como son, su omnipotencia, su sabiduria, y su bondad, de quien procedẽ: y assi como no ay participacion de la Trinidad en las criaturas, tampoco ay representacion, o imagen que descubra quiẽ es Dios trino y vno. Luego para

 en-

entenderle, y diuisar este misterio, menester es todo el poder del Padre, y del Hijo, y del Espiritu santo, que es la conclusion de mi primer discurso.

La segunda razon porque Christo haze toda aquesta ostentacion de todo su poder, es por poner respeto y reuerencia, y cierto miedo al demonio se atreuiesse a quererlo derribar de aqueste trono de Dios trino y vno, y hazerse adorar por tal.

Para entender este pensamiento, que por su delicadeza pide la atencion de V. S. se ha de suponer, que desde que enloquecio el primer Angel, q̃ fue Lucifer, tomò por tema, *Similis ero altissimo, &c.* tengo de ser semejante al altissimo: tengo de ser igual con el, y poner mi silla lado à lado con la suya. Pues con todo esso con auerse desuergonçado contra Dios, y auer apetecido la igualdad con el; alomenos en el modo de tener de suyo la bienauẽturança, sin quererla reconocer de la mano poderosa de Dios, como premio de buenas obras, con todo esso tuuo tan gran concepto, y tanto respecto a la alteza y soberania de la santissima Trinidad, que ni aun su soberuia se atreuio a subir tan alto que le hiziesse apetecer igualdad con Dios en ser trino, y vno, y auiendo llegado su engreimiento a cudiciar cosa tan impossible como ser Dios en el modo de ser bienauenturado, no se atreuio a desuanecerse tanto, que le passasse por el pensamiento se trino y

vno:

vno: y asi veremos que con auer procurado con tanta rabia y coraje, despues q̃ cayó del cielo, vsurparle a Dios sus nõbres, sus templos, sus sacrificios, sus oraculos, y otras mil maneras de adoracion deuidas a solo Dios, nunca se ha leydo, ni se ha oydo que se vuiesse atreuido a vender al mundo por trino y vno, pareciendole ser este misterio tan sobrenatural, y tan grande su soberania y alteza; que no podia llegar a el ninguna otra naturaleza, y asi haze ostentacion de aqueste trono, y de toda su magestad y poder que tiene para acobardar al demonio no se atreua con su soberuia a quererse alçar cõ la Trinidad.

5. Pero veamos porque permite la Magestad de Dios que se atreua el demonio a apetecer la igualdad con Dios, y no permite que se atreua a la Trinidad? La razon es, porque en el ser trino y vno està vinculada y puesta toda la horra, y autoridad del ser de Dios, y no fuera Dios, sino fuera trino en personas, ni la diuinidad estuuiera llena, y satisfecha, ni del todo perfecta y cumplida, sino fuera por este ternario de tres diuinas personas. Y prueuolo manifiestamẽte, porq̃ a la infinidad de Dios no le puede faltar alguna perfeccion, y faltarale si no se estẽdiera y comunicara a todas tres personas diuinas, porq̃ le faltara, o la comunicacion a la segunda persona por via de entendimiento, ò a la tercera por via de

volun-

voluntad, o ambas a dos, y assi su infinidad no quedara llena y satisfecha, y del todo perfecta, que por esso llamó san Pablo en aquel cap. 3. a los de Epheso, donde se pone a enseñar este misterio: a la Trinidad de las diuinas personas toda la plenitud de Dios, *Vt impleamini in omnem plenitudinem Dei*, como interpreta Theofilacto por estas palabras: *Vt sciatis quod in Patre, & Filio, & Spiritu sancto adoretur nobis Deus, hac enim plenitudo est ipse ternarius*, dõde claramente dize, que esta plenitud de Dios es el ternario de las tres diuinas personas: luego no es mucho que aparezca en trono de gloria inaccessible, porque no se atreua el demonio a vsurparle cosa donde le va su ser y honrra. Concluyo aqueste punto con vn pensamiento que no me atreuiera a dezirlo, sino lo hallara en el gran Dionisio Arepagita, dicipulo del Apostol san Pablo, en el cap. 1. de su mixtica Theulugia, donde haziendo comparacion a nuestro modo de entender (que assi se ha de entender) entre este diuino misterio de la santissima Trinidad, y la misma diuinidad le llama superior y mas excelente que la mesma essencia y diuinidad de Dios: sus palabras originales a la letra son estas: *Trinitas super essentialis, super Deus, & super optime*. Y segun la traduccion de Perionio, son, *Trinitas essentia, diuinitate superior, & præstantior*. La Trinidad es superior, y mas excelente que la essencia,

que

que la diuinidad, y que la bondad. O soberana alabança de la santissima Trinidad, y la mayor q̃ della decirse puede, y no ay passar della, pues no ay cumbre de perfeccion tã alta como la de la misma diuinidad. Y si queremos interpretar en todo rigor de Theulugia estas grandiosas palabras del gran Dionisio, y no hurtar el cuerpo a tã subida Theulugia, emos de aduertir vna muy verdadera sentencia de los Theologos, y muy conforme a los sagrados Cõcilios, y santos Padres, y es, que la diuina essencia no encierra en si essencialmente, ni formalmente las diuinas Personas, aunque sea vna mesma cosa con ellas: asi lo da a entender el Concilio Toledano onzeno en la confesion de la Fè, diziendo, que *Deus non dicitur ad aliud, sed ad se*: de lo qual claramente se colige, que Dios, en quanto Dios, y por razon de su diuina essencia, no incluye en si essencialmente las diuinas personas, y sus relaciones de Padre, de Hijo, y del Espiritu santo, que las constituyen en su ser de personas diuinas. Coligese tambiẽ del Concilio Lateranense. *c. damnamus de summa Trinitate.* Y dexando todo esto a vna parte, la razon es clara, porque si la diuina naturaleza incluyera en su essencia las diuinas personas, se siguiera, o q̃ ninguna dellas fuera perfectamente Dios, porque ninguna dellas puede incluir en su essencia las personas de quien se distingue: o que si cada vna fuera

perfectamente Dios, fuera trino en personas, pues incluyera en su essencia las tres diuinas personalidades, y lo vno y lo otro es muy grande absurdo, y impossible.

Esta verdad presupuesta, tambien es cosa cierta que las tres diuinas personas incluyen en si essencialmente la diuina essençia, con toda la plenitud y infinidad de sus perfecciones, y no solamente vna vez, sino tres; porque el Padre la encierra toda en si, y toda el Hijo, y toda el Espiritu santo. Luego segun esto, mas perfecciones incluye en si la Trinidad, que no la essencia; pues la Trinidad incluye la diuinidad con todas sus perfecciones tres vezes; y ella no las incluye expressamente, y essencialmente: y assi pudo dezir con verdad el gran Dionisio, q̃ la santissima Trinidad es mas excelente que la diuina essencia, hablando como se ha de entender de la excelencia, que los Theologos llaman de perfeccion extensiua, cõ que se echa el sello a este primer discurso.

Lo segundo que vido san Iuan en aqueste trono, fue vn personage vestido con vna vestidura q̃ hazia vnos visos de tres piedras preciosissimas, q̃ son el jaspe, el sardio, y la esmeralda. Bien se que por aquestas piedras entienden san Agustin, Ticonio, Beda, Primasio, Ruperto, los dos diluuios de agua y fuego: el vno, que ya passò: el otro, q̃ ha de suceder

al

al fin del mundo: el de agua, representado en el jaspe; y el de fuego, representado en el sardio. Bien sé que otros interpretes modernos, como son Biegas, Ribera, Pereira, lo declaran de la justicia, y misericordia; que son los dos atributos en que ha de resplandecer el que gouierna: significando por el jaspe de color verde, y de esperança, la misericordia, que consuela y conforta a los desconsolados y afligidos: y por el sardio de color bermejo y encendido, la justicia, que espanta y atemoriza: bien me parece aquesta exposicion; pero reparo en que esta piedra del sardio, no es a proposito para retrato de la justicia, porque tiene vna propriedad, que con el azeyte se deslustra y empaña, y pierde su resplandor, assi lo afirma Plinio.

No ha de ser assi la justicia del que gouierna; porque ni con blanduras, ni ruegos, ni fauores, ni con otras vnciones de manos ha de perder de su fineza, y valor, y lustre, antes entonces ha de descubrir su fineza, y quilates.

Pero dexando otras exposiciones a parte, que todas las reuerencio como es razon, agradame por aora la exposició del antiguo expositor del Apoc. el Abbad Ioachimo, el qual dize, q̃ en estas tres piedras preciosissimas està representado el misterio de la santissima Trinidad: el Padre, en el jaspe: el Hijo, en el sardio: el Espiritu santo, en la esmeralda.

Y creo que si buscamos entre autores de fe, y autoridad las milagrosas propriedades de aquestas tres preciosissimas piedras, hallaremos en ellas vnos retratos de las tres diuinas personas. Comencemos por la primera, q̃ es el jaspe: del dize Diasc. lib.5. de lapidibus, que si es fino, tiene vn color verde muy subido de punto, con quien no es comparable todo el verdor de las flores, y yeruas en la mas agradable primauera. Que mas gallardo retrato del Padre puede ser que aquesto? Porque de la misma manera que el verdor en las flores, yerbas, arboles, y plantas, es el principio que les da vida, y los anima y sustenta en su hermosura, y faltando, mueren, y se marchitan, como en faltando la sangre del cuerpo humano: desa misma manera el Padre es el principio primero sin principio de las diuinas personas, y como tal comunica toda la vida que tiene el Hijo, y el Espiritu santo, y vida q̃ nunca se marchita, ni se acaba porque siempre le està engendrã do, *Ego hodie genuite*, y esta vida es la misma sustancia, essencia, y naturaleza diuina que como jaspe de inmarcescible verdor comunica el Padre al Hijo.

Galeno lib.9. simp. medic. afirma, que su particular virtud del jaspe es confortar la boca del estomago, corroborar el calor natural, y ayudar a la potencia generatiua. Y Teofrastro dize, que en el coraçõ del jaspe se suele criar otra piedra muy parecida al

al jaſpe, q̃ parece hijo de ſus entrañas. Que mas be llo retrato de aquella virtud infinita, y de aquella inmenſa fecundidad del entendimiento diuino del Padre, con que engendra a ſu Hijo eterno, tan parecido y ſemejante a el, que le llama ſan Pablo, *imago ſubſtantiæ eius*, imagen viua de ſu propria ſuſtancia: y aunq̃ eſta opueſto a ſu Padre en el ſer perſonal, y diſtincto de ſu Padre, con todo eſſo eſtà en ſu Padre como en ſus entrañas por la accion inmanente con que lo produze, como lo dize el Apoſtol y Euangeliſta ſan Iuan, *vnigenitus qui eſt in ſinu Patris, ipſe enarrabit.*

La ſegunda piedra es el ſardio, eſta precioſiſsima piedra tambien es retrato de la ſegunda perſona, que es el Hijo: algunos dizen, que el ſardio es verde como el jaſpe, para dar a entender que el Hijo es igual en todo al Padre. Pero ſan Epiphanio lib. de lap. precioſis, Georgio Veneto, Arethas, y Plinio, dizen que ſu color es roxo, y encendido de color de ſangre, y q̃ ſu particular virtud es auiuar el ingenio: y aſsi en las ſagradas letras la puſo Dios por ſimbolo, y Hieroglifico de los hombres ſabios. No quiero detenerme en probar eſto. E aqui vna figura que repreſenta al Hijo, que es la ſegunda perſona, en quanto Dios, y en quãto hombre: en quãto Dios, es vn ſardio diuino, y ſabiduria del Padre, el qual quiriendo esforçar ſu entendimiẽto diuino, y

echar

echar el resto, engendrò no menos que infinita sabiduria: y en quanto hombre, es celestial tanto, porque con el color bermejo de nuestra carne, o cō el de su sangre, pareciò al mundo como sardio preciosissimo de infinito valor.

La tercera piedra es la esmeralda, esta piedra tiene tambien vn color verde muy apacible y subido de punto, para dar a entender, que tan bueno, tan sabio, tan omnipotente como el Padre, y el Hijo, es el Espiritu santo.

La esmeralda, dize san Isidoro, que inclina a vn amor casto, puro, y limpio. Que es el Espiritu santo señores? sino vn amor infinito del Padre, y del Hijo, con que perpetuamente se estan amando, vn impulso y inclinacion de infinito amor entre ambas voluntades.

En cierta parte de Alemaña se crian tan grandes esmeraldas, que se suelen hazer espejos dellas como de Cristal, assi lo refiere Alberto Magno q̄ puestos a los rayos del sol, se encienden de manera, que arrojan fuego, y abrasan a donde topan. Pues con esto se entendera la secreta produciō de el Espiritu santo. Consideremos señores, que la primera luz que resplandece en aquesta soberana esphera de la santissima Trinidad, es el Padre eterno, el qual no recibe su luz de otro astro, quiero dezir, no recibe el ser q̄ tiene, assi essencial, como personal, de

de otra diuina persona. Este inmenso sol produce vn rayo de luz, que es su Hijo, *lumen de lumine*, como dixo el Concilio Niceno, o como dixo san Pablo, *splendor gloriæ*; y de la reuerueracion, y reflexion y enquentro de aquestas dos luzes del Padre, y del Hijo, se abrasan y enciendan demanera, que *in punto reflexionis*, donde se juntã, y se vnen en vn principio espiratiuo, se produce el rayo de amoroso fuego, que es el Espiritu santo: y es tan grande la eficacia de aqueste diuino fuego, que enciende y abrasa toda la esphera de la santissima Trinidad.

Estas son las figuras y retratos q̃ saliero͂ en aquesta diuina representacion a representar el misterio de la santissima Trinidad: y estas tres piedras corresponden a las tres palabras que nuestros Cherubines predicaban, y a las otras tres que en el cap. 6. de Esaias los otros Serafines repetian, *Sanctus, sanctus, sanctus*, Vamos al mar de vidro semejante a vn cristal, y engolfemonos en la profundidad de sus misterios, q̃ no nos ahogaremos en poca agua. Por el entienden san Agustin, Rup. Richardo, Beda, Prim. Panonius, Glossa, el Sacramento del Bautismo, porque para llegar a aqueste trono de gloria, es menester passar por el en el nombre de la santissima Trinidad, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritui sancti*: pero no puedo passar adelante, porque me da la hora, quedese aqui

aquesta

aquesta misteriosa represcntacion, y enigma sobe-
rano, hasta que la misma beatissima Trinidad nos
comunique lumbre de gloria, con que clara y
distinctamente la veamos, y gozemos
in sæcula sæculorum.

